

Salvador de la Plaza

(Exclusivo para "Clarín")

B.1963, 15

El legislador al estatuir en el Art. 16 de la Ley de Hidrocarburos de 1943 que: "Además de los impuestos establecidos en los anteriores artículos, los concesionarios pagarán TODOS los impuestos generales, cualquiera que sea su índole, y ~~así mismo~~ también pagarán por los servicios que les sean prestados las tasas, contribuciones y retribuciones legales; etc", instauró la forma por medio de la cual el Estado, con sólo modificar la escala del complementario de la Renta, podía aumentar progresivamente la participación del Fisco en las ganancias que las compañías petroleras derivan de la extracción, manipulación y venta del petróleo objeto de la concesión, o sea del 83-1/3% de la producción. Y fue en ejercicio de esa facultad que la Asamblea Nacional Constituyente, en diciembre de 1946, aumentó la participación del Fisco elevando la escala del complementario del 9-1/2% que originariamente estaba fijada en la Ley de Impuesto sobre la Renta a 26% sobre las ganancias mayores a los 28 millones de bolívares en el año. En efecto, si para una producción de 61.763.000 M3 en 1946 el impuesto causado fue de Bs. 164.000.000, para una producción de 69.142.000 M3 en 1947, ya en vigencia la reforma, el impuesto causado montó a Bs. 297.000.000 ~~de~~.

Las compañías petroleras, en cuenta de ese hecho, y en previsión de que ~~podría~~ ^{podría} ser reclamada en inmediatos años una similar reforma por parte de una opinión pública incitada por el desmesurado incremento que tendrían sus utilidades líquidas como consecuencia del violento y requerido aumento de la producción para satisfacer la creciente demanda de petróleo en el mercado mundial, acordaron ~~poner~~ ^{imponer} una "fórmula" que, al mismo tiempo que neutralizara a la opinión pública haciéndole creer que el Fisco percibiría una "justa" y "razonable" participación, les asegurara a ellas utilidades líquidas cada vez mayores. A tal efecto encomendaron la elaboración de esa "fórmula" a sus Consultorías Jurídicas y a sus agentes incrustados en el aparato del Estado. No transcurrió mucho tiempo; el 12 de noviembre de 1948 el Congreso Nacional sancionaba una nueva Ley de Impuesto sobre la Renta y en ella incluyó un nuevo impuesto: el "Impuesto Adicional", consistente en que -Arts. 31 al 35- "si después de deducir el impuesto cédular y el complementario, la renta restante excede de la suma de los impuestos causados por razón de las actividades de la industria durante el año gravable, tal excedente estará sujeto a un impuesto adicional del cincuenta por ciento (50%)", redacción con la que se hacía aparecer que el país se beneficiaría con ingresos superiores a los que el Fisco estaba recaudando, pero que en la práctica no llegarían a ser tales, pues con el Art. 33 -"En la suma de los impuestos que debe restarse de la renta para obtener el excedente gravable se incluirán todos los causados durante el ~~ejercicio~~ ^{año} aún cuando sean capitalizados, con excepción de los impuestos de exploración e inicial de explotación"- metieron en el "saco", sin nombrarlo, al "royalty" que como se sabe no es un impuesto sino un ingreso ~~que es~~ independiente de las operaciones que ~~las compañías~~ ^{las compañías} generan las ganancias que obtienen, y el Fisco lo percibe por la venta que el Estado hace a las compañías del "royalty-petróleo" propiedad de la Nación; venta que es accidental, por cierto, ya que el Ejecutivo puede también retirar el petróleo-royalty en especie para refinarlo directamente o venderlo a otros compradores.

Con esa ilegal inclusión las compañías lograban, de una parte que por el mismo in-

crecimiento del "royalty" debido al aumento de la producción, no se produjera excedente a repartir mitad y mitad y, de la otra, qué quedara camuflado el porcentaje de sus utilidades líquidas con respecto a las brutas y el porcentaje de la participación del Fisco más bien descendiera a medida que la producción aumentara. Y esa finalidad la lograron ampliamente pues entre 1948 y diciembre de 1958 en que fue abolida, esa "fórmula" o mito del "50-50" les permitió que mientras el Fisco percibiera por impuesto sobre la Renta e impuestos menores Bs. 7.149 millones, ellas sumaran utilidades líquidas por valor de Bs. 14.466 millones, más del doble de lo recaudado por el Fisco, o sea que la participación alcanzó un 50%, ...pero no de las utilidades brutas de las compañías, sino de sus utilidades líquidas!

El engaño tramado con el mito del "50-50" aparece más de manifiesto si se observa que desde años atrás, principalmente desde la reforma de la Asamblea Nacional Constituyente, la suma de "royalties" e impuestos arrojaba cifras por encima de las utilidades líquidas de las compañías:

(En millones de bolívares y de metros cúbicos)

	1945	1946	1947	1948	1949
Royalties, Imp.s/Renta, otros impuestos	382	492	818	1.290	1.055
Utilidades líquidas de las compañías	275	440	745	1.060	704
Producción M3.	51	62	69	77	76

La "fórmula" del "Impuesto Adicional" fue pues una burda trécala para adormecer a la opinión pública haciéndole creer que las GANANCIAS de las compañías petroleras serían repartidas de por mitad entre ellas y el Fisco y tan deleznable les resultaba el engaño, que para garantizar su vigencia celebraron un Convenio Secreto por medio del cual el gobierno de entonces comprometió al Estado a no realizar ninguna modificación en el régimen impositivo, léase en la escala del ^{ge}complementario, sin el previo consentimiento y visto bueno de las compañías. La existencia de ese Convenio Secreto la reveló el Dr. Mayobre cuando en agosto de 1958 y siendo Ministro de Hacienda, al pronunciarse contra cualquier aumento de impuestos a las compañías, argumentó: "Esto significa -la proposición de nuevos impuestos- una alteración del ACUERDO a que ^{se} llegó en la década 1940-50 y la aplicación de impuestos mayores que los CONVENIDOS, en un momento en que los mercados de petróleo no son favorables y en que los efectos sobre la economía petrolera venezolana podrían ser los de disminución en la producción o en las inversiones". Por su parte los directivos de las compañías también confirmaron ese convenio cuando en diciembre de 1958 por haberlo desconocido la Junta de Gobierno y en acto de soberanía decretado la elevación del complementario del 26% al 45%, Mr. Haight, Presidente de la Creole, expresó: "El CONVENIO de participación igual en los beneficios de la industria petrolera no PUEDE ser desconocido UNILATERALMENTE sin destruir la confianza y buen entendimiento", amenazando "Es sumamente dudoso que con el aumento de impuestos el Gobierno Nacional reciba por concepto de impuestos petroleros un ingreso mayor que el que hubiera recibido bajo el 50-50. El tiempo lo dirá. Pero el tiempo suele decidir tardíamente", pasando de inmediato a las represalias: rebajas de precios en febrero y abril de 1959 a los petróleos de Venezuela y países del Medio Oriente, reajuste de gastos, despido de trabajadores, reducción al mínimo de las operaciones exploratorias, etc, medidas todas ^{estas} que provocarían -como así ocurrió- una recesión económica en el país y que tenían por finalidad presionar para que fuera derogado el Decreto de 1958.

No obstante la evidencia de esos hechos, el Senador Usar Pietri se empeña en "ig-

